

## Los 12 mensajes

### Del Arce

Los siguientes mensajes proceden del libro *L'Érable, un maître au cœur du Québec (Éditions cœur de phénix)*. El maestro Olivier Manitará recibió estos mensajes en momentos de gran cercanía con el ser del Árbol de Arce. Se refieren principalmente a los quebequenses, a la tierra de Quebec y al Arcángel Gabriel.

#### Primer mensaje del Árbol de Arce

##### *Sanar reconciliándose con las tradiciones*

Los habitantes de Quebec tienen el corazón abierto. Un corazón roto, pero abierto, que mira hacia fuera para encontrar la luz. Buscan la luz, pero no la encuentran porque no saben dónde mirar. Esa luz está dentro de ellos, en su propio corazón, y se dejan seducir por todo tipo de cosas que brillan en el exterior y les alejan cada vez más de lo esencial. La luz está en la palabra dulce y suave, la palabra amorosa que emana de un corazón lleno de fuego divino. Para los habitantes de Quebec, este sentimiento de fuego divino que vive en el corazón de las cosas es el camino hacia el despertar de la conciencia. Es la fuerza que hay en ellos, que viene de mí y de la tierra, la que los lleva y los sostiene.

La savia debe fluir para que el ser de la luz que hay en cada uno de ellos encuentre eco. Entonces se producirá el matrimonio fiel y los quebequenses redescubrirán sus raíces, su misión y su felicidad.

Mi sangre es la libertad. Es la sangre de la tierra, ofrecida con amor para que la vida sea suave, armoniosa y poderosa. El hombre también debe convertirse en un arce y transformar las fuerzas brutas de la tierra y las difíciles condiciones de la vida en amor por los demás, calor de corazón, palabras de dulzura y respeto por la libertad.

Si el pueblo de Quebec quiere vivir en armonía y mantener siempre su fuerza interior y su corazón abiertos, necesita reconciliarse con las tradiciones que han vivido en esta tierra y sanarlas. El pueblo amerindio tenía una poderosa tradición y dejó un patrimonio de fuerza en este país.

Los quebequenses deben redescubrir esta fuerza e integrarla en su propia tradición, para que la idea de la Madre Tierra siga viva en su vida cotidiana. No se trata de convertirse en amerindio, sino de ser uno mismo, en armonía con la época moderna y conmigo, el ser del Árbol de Arce. Los quebequenses no deben recurrir a las enseñanzas de los ladrones de almas de los Estados Unidos, a las supuestas tradiciones espirituales que no tienen raíces, que son modas pasajeras que sólo buscan satisfacer lo efímero y superficial de la vida del hombre. Con estas modas espirituales, el hombre pierde su corazón, su autenticidad.

Si el pueblo de Quebec quiere realmente vivir y conservar lo más bello que hay en él, no debe recurrir a las enseñanzas espirituales que vienen de los Estados Unidos; debe curarse a sí mismo. Entonces, en el alma de Quebec, brillará una luz que iluminará el mundo entero.

## Segundo mensaje del Arce

### *Redescubrir la armonía con las estaciones*

Vivís en un mundo de tecnología, abundancia y lujo que os está convirtiendo poco a poco en consumidores y os está alejando de vuestro manantial interior.

No quiero decirle que la tecnología y el lujo sean negativos, pero en la etapa en la que se encuentra, pueden convertirse en un serio obstáculo para mantener pura y clara en su interior la conciencia de su origen divino y su manantial que alimenta lo esencial.

Si pierde de vista lo esencial, la sociedad de consumo ya no le aportará nada, porque sólo alimentará el lado superficial y muerto de su vida. Tiene que abrir los ojos y observar lo que vive a su alrededor en la naturaleza.

Verá que hay varias estaciones en un año, y le pido que escuche lo que la naturaleza le dice en su lenguaje a través de estas cuatro estaciones.

Hoy en día, estáis estandarizando la civilización y cuanto más sigáis por este camino, más insensibles seréis a los valores y a los mensajes de sabiduría de las estaciones, a los matices y al trabajo que hay que hacer en cada época del año.

Su trabajo consiste en redescubrir quién es usted en armonía con las estaciones.

En el fondo, usted anhela redescubrir sus raíces. Para ello, necesita conectar con lo que es fuerte y verdadero y se manifiesta en el lugar donde vive. Despierte a las estaciones y al trabajo que puede hacer con la naturaleza.

### Mensaje para el invierno

En invierno, necesita armonizarse con su propio interior y su unión con lo Divino. Aprenda a rezar en su cámara secreta y desarrolle una relación especial con su luz interior y sólo con ella. Debe descender a lo más profundo de su ser para encontrar un camino hacia el mundo divino.

### Mensaje para la primavera

En primavera, comience el gran trabajo de limpieza y purificación. Todo lo que estorba en su vida debe ser analizado y desempolvado.

Trabajen en perfeccionar sus sentidos, en clarificar su intelecto, en fortalecer su voluntad y en asegurarse de que sus acciones son correctas. Debe prepararse para realizar una gran obra.

En primavera, necesita purificar y aclarar todo su ser. Limpie su karma, prepárese para tomar decisiones importantes y darle la vuelta a las cosas.

### Mensaje para el verano

Cuando llegue el verano, aprendan a abrir su ser, a estar en comunión, a trabajar con su aura para que sus intercambios sean puros, a irradiar las fuerzas y habilidades más bellas, a crear con sus pensamientos, sentimientos e impulsos del alma en contacto con los demás.

Hablen con la naturaleza, alimentando la imaginación más pura y creativa.

El verano es la época en la que necesita abrir su ser a través de su aura y sus sentidos sutiles externos para entrar en comunión con lo que ocurre en la naturaleza.

### Mensaje para el otoño

Cuando llegue el otoño, aprendan a separar las cosas, a conservar en su interior lo que puede elevarles hacia la luz y a rechazar lo que no es bueno para el camino de su alma, su cuerpo y su destino. Hagan balance, separen las cosas, desarrollen el discernimiento, tomen decisiones y hagan elecciones decisivas para una vida rica en espíritu.

Escuchen lo que les dice la naturaleza, porque ella es una verdadera maestra en este mundo y puede despertarles y conducirles a lo que realmente son más allá de las mentiras y las apariencias engañosas de una sociedad de consumo.

Tienen que redescubrir sus raíces y éstas no están ligadas a la cultura ni a la filosofía, sino realmente al vínculo vivo con la naturaleza.



## Tercer mensaje del Arce

### *Volver a los espíritus de la naturaleza*

Le El pueblo de Quebec tiene una cualidad, pero también un defecto. Sus corazones están despiertos con calidez, dulzura y una hermosa sensibilidad. Pero en lugar de concentrar este órgano del corazón hacia lo que podría conducirle a la percepción del alma, de su conciencia superior y de su sabiduría luminosa, se asocia a cosas que le conducen hacia abajo y no permiten canalizar la energía hacia lo que podría activar otros centros y otros órganos en su interior.

Aquí, la naturaleza sigue llena de seres invisibles como gnomos, ondinas, sílfides y salamandras. Aún están sanos y llenos de vida. No están totalmente contaminados y esclavizados por la vida desordenada y loca del ser humano, como en algunos países europeos.

Los espíritus de la naturaleza, que se han mantenido alejados de los quebequenses, han permanecido casi originales, puros. Evitan acercarse a los hombres porque, en lo más profundo de su naturaleza, estos seres son temerosos. Desconfían del hombre que recurre a la tecnología y se acerca a la naturaleza poseído por el espíritu de la codicia y el cálculo racional.

Estos seres de la naturaleza tienen una relación sutil con la apertura y el despertar de los corazones de los quebequenses. Transmitieron sus miedos a los quebequenses que, a su vez, se volvieron fríos de corazón. Se protegieron de la naturaleza. Viven en la naturaleza, pero han perdido el contacto con ella, con los seres que la habitan y los misterios que encierra.

Así que han perdido el sentido de su propia naturaleza y de su vida interior. Se refugiaron tras una falsa calidez y desviaron la energía de su corazón despierto del contacto con su alma bella y pura. Esto ha abierto una brecha entre ellos y los seres de la naturaleza, que se esconden de la vista de esos hombres y se refugian lejos de las ciudades, donde es difícil que vayan los hombres.

Los quebequenses se esconden de sí mismos. Su sensibilidad arruinada se ha convertido en miedo y falta de confianza en sí mismos. En lugar de acudir a los espíritus de la naturaleza y recrear una alianza con ellos, se asocian con la tecnología, una entidad poderosa que les tranquiliza.

Los quebequenses creen que si se apacigua el cuerpo, el espíritu encontrará la felicidad. En realidad, necesitan abrir sus corazones a la presencia de sus almas. Necesitan encontrar el valor para volver a los espíritus de la naturaleza, porque estos seres tienen mucha sabiduría y fuerza que transmitirles. Siguen siendo puros y pueden abrirles un camino directo hacia lo que hay de divino en la vida.

En comunión con la naturaleza viva y los seres que la animan, los quebequeses pueden sanar su corazón y encontrarse por fin en lo fundamental, en su verdadera naturaleza, su propia espiritualidad, su verdadero ser.

En sus hogares, tienen que dejar de dar demasiada importancia a los sistemas eléctricos. Esto mata y desnaturaliza a los seres naturales que ya no pueden acercarse a las ciudades. La tecnología es demasiado fuerte y está demasiado presente para sus sensibilidades. Ya no pueden atravesar los sonidos, los ruidos, las radiaciones, las luces falsas, las corrientes energéticas enfermas, las formas artificiales...

Los quebequenses despiertos deben intentar recrear el contacto con la naturaleza viva e inteligente que les habla y les libera del miedo y de la esclavitud al espíritu de la tecnología incontrolada e injustificada.

Hay que volver a liberarse de todo lo que es transgénico, pesado, químico, insalubre, de todos los colorantes, edulcorantes, que hacen que no quede casi nada que sea natural, verdadero, sano, no sólo para el cuerpo, sino también para el corazón y el alma.

El lado espiritual está ausente de la comida, y ya no se encuentran en ella los espíritus de la naturaleza. En consecuencia, los quebequeses alimentan en su interior a un ser falso, fabricado, que les empuja sin darse cuenta a consumir cada vez más y a perderse en una debilidad creciente.

En lo que respecta a la alimentación, es necesario redescubrir la sencillez, la verdadera felicidad, la auténtica vida de la planta que permite conectarse espiritualmente con las fuerzas de la naturaleza viva, combinadas con las de la sabiduría y el sentido común sagrado. Éstas son las fuerzas que protegerán los corazones de los quebequeses y dirigirán sus conciencias hacia la seguridad de sus almas.

Entonces dejarán de espigar enseñanzas espirituales del mundo exterior y se comprometerán con una disciplina sencilla, verdadera y eficaz como la Ronde des Archanges que tu, Olivier, quieres traer aquí.

Incluso en la espiritualidad, hay que hacer un gran trabajo de purificación. Las numerosas técnicas espirituales que están muy extendidas en Quebec son en su mayoría superficiales y alejan a los quebequeses de una relación real y sencilla con su alma, con el lado vivo de la naturaleza y con el mundo divino que tu traes.

Todo es una mentira para hacerles creer que así encontrarán el equilibrio, la felicidad y una vida hermosa, pero en realidad les aparta por completo de la vida sencilla, profunda y real y de lo que pueden emprender y lograr por sí mismos en sintonía con el verdadero ser que llevan dentro.

tu que desees venir al pueblo de Québec trayendo la Luz de nuestro Padre y que pides mi bendición según la antigua Tradición de los Magos y de los auténticos sacerdotes del Altísimo, debes saber que siempre eres bienvenido y que tienes el amor de todo lo que es sagrado en mi.

Esto es lo que tiene que hacer: cree un lugar sagrado dentro de la Nación Esenia, en cuyo centro haya un arce. Podría ser dentro de una aldea esenia, un lugar para todos aquellos que deseen venir a meditar allí.

Mi amor es para todos los quebequeses y quiero que todos puedan acudir allí para recargar las pilas, recibir consejos y pedir mi presencia y protección. Lo ideal es comprar un terreno donde haya arces. Encuentre un hermoso arce y erija delante de él una piedra plana, como los dólmenes de los antiguos celtas. Este lugar deberá estar consagrado y activado por la ciencia de los magos que poseían los esenios. Será un centro de oración, consuelo, inspiración, curación, iniciación y diálogo con la naturaleza. Será el corazón y el alma de la nación de Quebec.

Si lo hace, estaré encantada de unirme a la Nación de los Hijos de la Luz y acoger al antiguo pueblo de Dios en mi tierra. Entonces me asociaré con el Arcángel Gabriel, pues él es el manantial y el líquido de la vida que llevo dentro.

Constrúyete un templo cerca del Arce Sagrado, pues mi agua y mi jarabe serán su presencia. Vierta regularmente el agua de Gabriel al pie del arce, pronunciando palabras, cantando canciones y ejecutando danzas esas que los esenios tienen el secreto.

Entonces podrá crear una poción con mi jarabe que ayudará a los quebequenses a sanar sus corazones, sus sentimientos y sus relaciones. Atraerá hacia ellos al ángel de la dulzura. Se elaborará con plantas y sirope de arce consagrados por la presencia del Arcángel Gabriel.

Quiero sanar los arces y, para ello, quiero que haya una Alianza mágica con su Padre, el Arcángel Gabriel, a través de mi savia. Sepan que mi savia es la sangre de los pueblos y de la tierra de Quebec. Cualquiera que os ayude en vuestro trabajo recibirá mi bendición, pues no hay nada más grande para un hombre que trabajar por la victoria del Padre de la Luz en una nación y en una tierra.

Encuentre un lugar puro y consagrado donde pueda ser honrado. Haga la poción de arce con mi sangre y la Alianza con el Arcángel Gabriel. Entonces podré por fin llevar el despertar al hombre, es decir, curar la debilidad del corazón que, por el momento, está destruyendo a mi pueblo, a mis hijos, al pueblo de Quebec.



## Cuarto mensaje del Arce

### *Renovar la alianza con la Madre Tierra*

Mi hoja tiene cinco ramas. Representa al hombre como un microcosmos, con su cabeza, dos brazos y dos piernas.

A lo largo de las estaciones, mi hoja tiene tres colores: rojo, amarillo y verde. Éstos están vinculados a los profundos misterios de la iniciación humana: los tres centros de la voluntad, el corazón y la mente, y las tres Escuelas de la naturaleza, el hombre mismo y el mundo divino.

Hoy, mi hoja roja es un símbolo de Canadá, y pregunto a los canadienses: ¿Por qué han adoptado este símbolo para su bandera?

Los primeros pueblos de esta tierra conocían algunos de mis secretos y trabajaron en armonía conmigo para penetrar en las profundidades de la tierra y tener una alianza con la Madre Tierra a través de mis raíces. Cultivaron un respeto por mí y un sentido de mi realeza. Aunque tomaron mi azúcar, no fue en las mismas condiciones ni con la misma actitud que ahora.

A través de mí y de mi familia, habían encontrado un emblema que les daba una fuerza mágica. El rojo está vinculado a las raíces y a las profundidades de la vida en la tierra. Yo tengo raíces profundas y soy estable. Los amerindios comprendieron los misterios que había detrás de esto y, a través de sus prácticas de iniciación y estilo de vida, se aseguraron de que mis raíces se fortalecieran.

De este modo, se selló una alianza positiva entre sus almas y la mía, y los primeros habitantes de esta tierra vivieron aquí en gran armonía.

Luego llegaron los europeos... Habían sido iniciados en ciertos secretos mágicos. Comprendieron el poder que yo podía tener y conferir, y robaron mi hoja para dirigir su energía hacia el nuevo Canadá.

Eligieron mi hoja como símbolo, porque en ella se oculta un secreto de iniciación. La eligieron en rojo para llevarse todo el conocimiento de los amerindios, todo lo que había sido trabajado por ellos y que estaba vinculado a la Madre, a la tierra y a las profundidades. Lo hicieron como ladrones, como aprovechados. No honraron los misterios y no los llevaron en sus vidas.

Tal y como está representada en la actual bandera de Canadá, mi hoja no traerá suerte. Se debería haber elegido el verde, porque representa la perfección de la iniciación del hombre. El rojo representa las profundidades, las raíces, la tierra y también el centro de la voluntad del hombre. Es Quebec quien debe anunciar este secreto, porque es Quebec quien ha abierto las puertas a la Nación Esenia y la ha acogido.

Yo soy el guía del pueblo de Quebec. Soy su alma y su inteligencia en la luz. Si hay respeto entre nosotros, estoy dispuesto a revelar todos mis secretos a este pueblo. Por ejemplo, los amerindios conocían los misterios de la transmisión del alma a través de los cuerpos sucesivos. Es una enseñanza que está presente en potencia, que se ha trabajado en el pasado y que se

puede volver a trabajar. Simplemente hay que redescubrirla y actualizarla. Esto será posible a través de la Nación Esenia si los quebequeses la acogen como es debido.

Los europeos que vinieron a instalarse en estas Tierras del Arce están actualmente vinculados al color amarillo de mi familia. Este color está vinculado a la iniciación del corazón y a los secretos de la separación de lo sutil de lo espeso y de la transformación.

Canadá se encuentra actualmente en esta fase: se sitúa en el «medio» del hombre y aún no ha despertado la esfera de la cabeza que permite alcanzarse el mundo divino y penetrar en los Misterios de la vida superior.

Cuando el color verde aparezca como símbolo de Canadá, significará que el hombre caminará y vivirá en estas tierras con plena conciencia, bondad y sabiduría. Habrá recuperado su realeza a través de los Misterios de la Iniciación.

Por el momento, es el ejército el amo de la tierra, de vuestras vidas. Es el ejército el que ha robado el emblema y el secreto de los amerindios para sus propios fines. No ha habido una transmisión armoniosa. Por lo tanto, los secretos iniciáticos de este símbolo no pertenecen a Canadá, sino a los amerindios. Se ha producido una escisión y reina la desarmonía.

La Nación Esenia puede traer la curación al pueblo de Quebec y conducirlo hacia adelante si se abre a ella y le permite cumplir su misión.

Soy la Madre Tierra: hacen que recupere mi realeza, mi dignidad.

No sean ladrones, no se dejen guiar por impostores, sino renueven nuestra alianza. Entonces les llevaré en mi almacén, y no se separarán de mí, de mis raíces, de mi savia. Como una hoja viva, subieren a lo alto de mis ramas, hasta que vivan en el cielo, al tiempo que contienen toda la savia y la vida de la tierra y del mundo en su interior. Entonces estarán en comunión directa con los mundos superiores y sagrados.

Junto a la bandera de la Nación Esenia, ondee una bandera como la de Canadá, pero con la hoja de arce verde. De este modo, quedará sellada la alianza entre nosotros.

Restauren mis misterios y hónrelos en su seno.

Soy el portador del hombre vivo que camina hacia Dios por el bien de todos los seres y la armonía de los mundos. A través de mis tres hojas, muestro el camino del hombre verdaderamente vivo que, a través de las pruebas de la iniciación, ha encontrado su camino de regreso al árbol de la tierra, que es también el árbol de la vida que honra y lleva al cielo.

Que vuestra bandera esté viva con el conocimiento que lleváis de los misterios de vuestro país, de vuestra nación y del hermoso mensaje que pueden difundir por todo el mundo.

## Quinto mensaje del Arce

### *Trabaja en tus raíces para vivir con los ángeles*

Estoy con ustedes desde hace cientos de años y he traído azúcar y dulzura a este país de clima duro. ¿Por qué quise traer la dulzura? Porque representa el mundo de los ángeles.

Pero el problema es que los humanos que caminan y viven en esta tierra dirigen toda su atención y energía hacia objetivos puramente materiales. Han cogido el azúcar y lo han explotado sin pedir la opinión del árbol y sin preocuparse por sus deseos, su alma o su inteligencia.

Por supuesto, tomar azúcar para satisfacer necesidades materiales no es negativo en sí mismo y el árbol no está en contra, pero la vida es mucho más que eso y, para que el intercambio sea justo, hay que tener en cuenta a todo el ser. Esto debería aplicarse también al propio hombre. Esta actitud es indicativa del camino que ha tomado el hombre.

Ahora los hombres recurren al mundo de los Ángeles para resolver los problemas que ellos mismos han creado con su actitud falsa y negativa. Han explotado el Arce en la materia y ahora quieren hacer lo mismo con los Ángeles y los mundos espirituales.

Lo que los hombres no ven es que ellos mismos están siendo manipulados en sus sentimientos, en sus convicciones, en todo lo que les aporta belleza. Se les hace creer que la felicidad llega en la vida si obtenemos todas las satisfacciones de los sentidos y del mundo físico: abundancia de comida, una casa, una familia, un trabajo, descendencia...

Por desgracia, los hombres han olvidado que toda su vida está ligada al mundo de los Ángeles. Los Ángeles son las raíces que deben conducir a un florecimiento superior del alma y del ser cuya conciencia se adentra en la eternidad.

Veo que no se reconoce a los Ángeles. Esta actitud entristece a los seres que aspiran a vivir en armonía con el hombre, la naturaleza y el mundo divino. Por eso, los seres que habitan esta tierra se alegran de recibir con los brazos abiertos a los esenios que, desde tiempos inmemoriales, han traído a los hombres y a la vida en la tierra, la Alianza de la Luz y el verdadero conocimiento y respeto de los Ángeles. Esto será para ustedes y para nosotros una gran bendición y una oportunidad de Luz.

Los hombres no se acercan al mundo de los Ángeles con respeto y sentido de lo sagrado. Quieren tomar lo que es divino para satisfacer únicamente las necesidades que alimentan la muerte en su interior. Estos seres no han comprendido nada. Se convierten en profanadores y, en lugar de curarse a sí mismos, propagan la enfermedad en todas direcciones. Desean tanto traer a los ángeles a la vida material de forma estrecha que se separan definitivamente de los mundos superiores. Si reniega del mundo angélico, sepa que perderá el azúcar y que su vida será árida, fría y dura.

Hay que utilizar la vida material como raíz, como fundamento de la existencia para poder entrar en los mundos superiores del alma y del espíritu. La vida material debe ser estable, sencilla y estar en armonía con la naturaleza. El tronco es una comunión con los mundos superiores, una elevación al reino de los Ángeles.

Los Ángeles no tienen que descender al mundo de los hombres. Son los hombres los que, asentados sobre raíces sólidas y estables, tienen que ascender a las esferas más sutiles. Si los Ángeles descendieran a las raíces, sería una explotación que crearía un desequilibrio en la inteligencia universal.

Así que despierten, no se dejen adormecer por todo lo que pueda parecer bello en el exterior. Tienen que trabajar en sus raíces para poner orden en su vida y en su entorno. Se debe subir por su tronco y ofrecer el azúcar, la dulzura, pero ofreciéndola yendo ustedes mismos al mundo de los Ángeles.

De este modo, podrán hacer que la savia de la vida suba hasta la cima de su conciencia y de su ser, lo que da lugar a los verdaderos frutos del espíritu. Estos frutos no sólo son obras de bondad para gloria del Padre, sino que también pueden convertirse en cuerpos para que Dios viva en la tierra, en medio de ustedes, con ustedes. No hay nada más elevado para un hombre-árbol que producir tales frutos.

Yo, el Árbol de Arce, que guío y amo al pueblo de Quebec, estoy encantado de poder enseñarles esto a través de la Nación Esenia, a la que bendigo con todas mis raíces y ramas.

Sepan que el fruto de Dios no es sólo una ofrenda al mundo, es su Cuerpo futuro, su existencia en la eternidad.

Si se siente llamado, medite sobre ello y únase a la Nación Esenia en su gloriosa labor para que su realización no esté separada de la Divinidad, pues sólo Él es la vida y da la vida.

Por el momento, los seres humanos utilizan los conocimientos, las cosas, las leyes y los encogen, los atenúan en su alma, su manantial, para finalmente hacerlos morir.

Líbrense de esta carga, trabajen en sus raíces, ánclese. Deje que su tierra y sus raíces sean realmente una base sólida, algo vivo, consciente, estable y fuerte. Utilice esto para ascender hacia los Ángeles, que son virtudes. Entonces verá la diferencia: se alegrará de ser un ser humano. Conviértanse en ser humano como el Arce es el rey de los árboles en Quebec.



## Sexto mensaje del Árbol de Arce

### *El Árbol de Arce bendice al pueblo de Quebec*

Está claro que la celebración de la Ronda de los Arcángeles tal y como acabamos de vivirla y la presencia de la Nación Esenia en suelo quebequense son un punto de inflexión en la historia de Quebec.

Revivir a los antepasados como se hizo a través del fuego del Arcángel Miguel es una bendición que muy pocos países y muy pocas naciones pueden experimentar.

Yo, el Árbol de Arce, me siento feliz de estar asociado a este trabajo. Se me puede llamar antepasado de esta tierra y se me puede honrar como tal.

Los esenios tienen el valor y la dedicación de revivir e iluminar la tradición del antepasado de esta tierra. Es una muestra de respeto y una prueba de la sabiduría, la sensibilidad y la inteligencia de este pueblo, y me alegro mucho por ello. La presencia de los esenios en mi tierra es una verdadera bendición.

Espero que la sabiduría que he podido compartir con ustedes, y que considero externa a mí, se difunda y propague, pero me gustaría que el corazón de mi tradición, de mi ser, se mantuviera puro, secreto y reservado para aquellos que son ellos mismos puros de corazón.

Que mi enseñanza secreta se conserve en el corazón de los Misterios y santuarios de la Nación Esenia en Quebec. Así mi espíritu se animará en el bosque.

Si hoy los hombres ya no me ven y me explotan, eso no me molesta porque, de hecho, no saben quién soy ni cuál es mi papel. Están satisfechos con mi azúcar y eso es bueno porque, a través de mi savia, puedo protegerles de ciertos males y fenómenos negativos de los que no son conscientes.

Soy una gran bendición para esta gente y, aunque me ignoren, no me importa porque disfruto ayudándoles.

Un día, esenios, me vieron, me llamaron, me invitaron y me escucharon y oyeron. Les pido: si reciben la enseñanza del Corazón del Arce, que sea preservada en un santuario secreto y ofrecida sólo a los que son puros de corazón y han demostrado su valía.

De este modo, la alianza entre los esenios y la tierra de Quebec perdurará.



## Séptimo mensaje del Arce

### *Una alianza con todos los reinos*

Desde un pasado lejano, los árboles y los seres humanos han sido amigos, socios y colaboradores. Los celtas, y entre ellos los druidas en particular, eran verdaderamente un pueblo amante de los árboles. Los árboles siempre han ayudado al ser humano a crear un espacio vital, un espacio donde las personas pudieran vivir.

Están los árboles que se entregaron al ser humano para construir su casa. Están los árboles que están cerca del agua y que han hecho riberas, que han contenido la tierra para el ser humano. Hay árboles que han dado su fruto para que el ser humano pueda saborear otro mundo, un mundo superior.

Yo, el arce, soy uno de esos árboles que ha ofrecido al ser humano lo mejor y el descubrimiento de mundos superiores a través de mi azúcar. A través de mis ramas, puedo tocar un mundo superior; puedo saborear la alegría de poner este mundo erguido y vertical y mostrar al ser humano que hay grandeza sobre sus cabezas y rectitud en su interior.

Lo que los árboles somos para el hombre, nos gustaría que el hombre lo fuera para los Ángeles. Nos gustaría que el ser humano fuera como un perfume, un alimento para los Ángeles.

Nos gustaría que el ser humano tuviera algo que dar de sí mismo para que los Ángeles pudieran vivir. Los árboles estarían entonces felices de apoyar al ser humano.

A través de la cultura y la sabiduría de los esenios, puede renacer la esperanza de una alianza con el hombre, pero también una alianza con otros reinos para algo que va más allá de todos nosotros, más allá del ser humano, más allá de los Ángeles, más allá de los árboles, las piedras y los animales. Juntos, podemos crear otro mundo.

Yo, el Arce, he dado a la humanidad lo mejor, lo bueno, y no espero nada a cambio del ser humano. Simplemente me gustaría que el ser humano entrara en esta bondad, que se abriera a la bondad. Sé que el ser humano no entiende mucho del mundo en el que vive. Este mundo está vivo, pero el ser humano no lo conocemos. El ser humano se codea con este mundo y vive en medio de él sin comprenderlo ni mirarlo.

Que los humanos acudan a los ángeles. Al igual que el arce ofreció bondad y amabilidad al ser humano, dejemos que el hombre ofrezca a un mundo superior lo que es dulce, bueno y azucarado, lo que sustenta la vida y aporta consuelo, belleza y alegría a las vidas de los Ángeles.

Entonces todos los reinos se alegrarán de apoyar al ser humano, que está apoyando a un reino superior a sí mismo.



## Octavo mensaje del Arce

### *Utilice la fuerza creadora para crear un mundo nuevo*

Antes de que un ser humano se convierta en esenio, tiene que recorrer un largo camino y someterse a un entrenamiento. Al principio, no necesariamente comprende todo lo que hace, porque aún no es un esenio hecho y derecho.

Por eso ustedes, que se acercan a la Nación Esenia, deben desarrollar su inteligencia y su discernimiento para comprender la Enseñanza, asimilarla y llevarla a la vida. No se trata de hacer lo que se os dice, sino de despertar un lenguaje sagrado y eterno que vive en su interior.

Digo a los esenios, y especialmente a los quebequeses, que la fuerza creadora es un estado superior del ser humano.

El ser humano posee el poder de crear. De hecho, todo lo que pueden ver procede del poder creador del ser humano. Si existen flores, árboles y animales, es porque el ser humano quiso crear una tierra armoniosa, en el sentido de que todo lo que necesitamos para vivir está presente en la tierra.

Hoy en día, los quebequeses deben utilizar este poder creativo para eliminar la influencia de la inestabilidad en su interior. El poder creativo se refuerza si el ser humano es estable y decidido, si sabe adónde va y lo que quiere y, sobre todo, si no tiene miedo al compromiso.

El mundo divino no permite que el hombre pierda lo que ha adquirido, pero usted debe estar convencido en su conciencia y en su vida interior, y debe tener la voluntad de comenzar una nueva vida y de conducir todas las energías para que puedan realizarse.

En este compromiso, yo, el Árbol Arce, a través de la tierra, el aire y el agua dulce que puedo dar, reforzaré el vínculo entre el ser humano y la inteligencia de la Madre y daré poder creador a aquellos que escuchen este mensaje y lo pongan en práctica.

A los insatisfechos, a los débiles, a los vacilantes, a los inestables, les digo: No se comprometan, no utilicen el poder creador, porque su vida podría dar un vuelco completo y podrían experimentar el dolor de quien ya no sabe a qué atenerse y lo cuestiona todo, ya sin estabilidad.

Pero a los que están decididos, les digo que deben comprometerse conscientemente a hacer todo lo que esté en su mano para realizar el deseo, el objetivo de la inteligencia, y para que su vida en la tierra se ajuste a su ideal.

El pacto entre la Nación Esenia y yo ya está hecho, así que el camino de su vida depende sólo de ustedes.

Si ponen en práctica lo que desean vivir, el poder creativo de la tierra de Quebec entrará en ustedes y les apoyará. No utilice este poder creativo para enterrarse, dormirse o crear a su alrededor bellos colores ilusorios y cambiar de dirección dentro de unos años para ajustarse a otra moda o tendencia.

Al contrario, ahora mismo necesita abrirse y crear un espacio y un lugar para vivir, para expresarse, para trabajar, para estar sano, de modo que puedan establecerse allí como en la tierra

que conocen, donde quieren vivir, donde aman.

Hay que poner en esta tierra todo lo que la acompaña: los seres, el trabajo, lo sagrado y la Divinidad.



## Noveno mensaje del Arce

### *Los corazones puros del Arce*

Me alegro de vivir con los quebequenses desde hace muchos años. Los quebequenses son un pueblo que siempre me ha tenido un aprecio especial, y estoy lleno de gratitud por ello. Habéis tomado mi azúcar y habéis llevado su calidez a vuestras familias, y la habéis ofrecido de forma amistosa y con buen humor a todos los que os rodean.

Por eso la relación entre ustedes y yo es de amor, porque a través de mi azúcar, es mi ser, es el mensaje de mi ser que han llevado dentro de ustedes y a su alrededor.

Lo que les pido hoy es que hagan por la Nación Esenia lo que han hecho por mí. Siempre han estado ahí para glorificar y honrar la virtud de mi árbol, de mi cuerpo. Así que les pido que hagan lo mismo por esta Nación Esenia que está apareciendo en nuestra tierra. Que sea para ustedes el nuevo árbol que les traerá azúcar, y más que eso...

Ustedes han sido fieles predicadores de la virtud de mi árbol, difundiéndola y llevándome a sus seres queridos en amistad y alegría. Me gustaría que la noticia de este nuevo árbol se difundiera por toda la Nación Esenia, como habéis hecho con mi azúcar, pues es un nuevo mensaje para mí.

Quiero que coloquen la hoja de arce, mi hoja verde, en medio de los cuatro colores de la bandera de la Nación Esenia y que se convierta en el símbolo de esta Hermandad de los Corazones Puros del Arce.

Que esta hermandad se constituya. Que su símbolo sea difundido y propagado por una fundación o una organización benéfica que desarrolle y cultive el interés por lo que es primordial y grande en la vida y traiga, en un nuevo grado de desarrollo, todo lo que os he dado a través de mi azúcar.

A través de mi azúcar, les he traído toda una forma de vida, una forma de celebrar la alegría, la amistad y el compartir. Es algo dulce, algo amable, algo que cuida de los demás, que les aporta la dulzura de la vida y también la abundancia.

Hagan esta fundación, establezcan esta hermandad. De este modo, estaré en alianza con ustedes y me permitirán ser glorificado en mi verdadera naturaleza.

Soy el árbol de Quebec y soy el árbol y el alma de los quebequenses, y hoy estoy asociado a la Nación Esenia. En cierto modo, soy un amigo y un discípulo. Por eso me gustaría que mis amigos quebequenses se unieran también a esta nación, para darle vida en estas tierras.

Por lo demás, quiero que sepan que me alegra estar con ustedes y compartir sus celebraciones, y ver el camino que están tomando, el camino que están abriendo.

Veo en ustedes el nacimiento de la Madre que empieza a vivir, pero también su alma, que empieza a nacer y a abrirse ante ustedes a la percepción de un mundo que es diferente de lo que el ser humano habitualmente conoce.

Es una bendición para la humanidad que seres como ustedes crezcan y florezcan en la verdad y en la rectitud y armonía de los mundos.

Así que, juntos, podemos unirnos y hacer de este trabajo, que hoy está presente en estas tierras de Quebec, un dulce, una golosina, una convivencia, un compartir que se puede ofrecer a cualquiera que tenga un poco de sensibilidad en su interior.

Sepan que yo, el Arce, su herencia, estoy con ustedes, permanezco con ustedes y que cada vez que tengan un pensamiento para mí, lo conduzco hacia la sabiduría de la Nación Esenia.



## Décimo mensaje del Árbol Arce

### *Recuerde sus raíces*

En mis raíces aparece un material que nadie ha visto todavía pero que está ahí. Es una especie de piedra caliza y, al mismo tiempo, una sustancia espesa y pegajosa que parece pomada, un poco blanca, que se endurece y sofoca.

Ven, sufro una enfermedad que aún no ha aparecido en el mundo físico. Lucho con todo mi ser contra esta enfermedad, que está ligada a mi pueblo y que crece en mi interior debido a la alianza que mantengo con los quebequenses.

Estoy aquí desde que se creó Quebec. Formé parte del origen de este pueblo y de esta tierra. Antes de que llegaran los europeos, yo estaba con los amerindios, seres que vivían con la Madre. No querían sumergirse en la densificación de la materia, sino vivir en armonía con los animales y los árboles.

Cuando los franceses se instalaron en estas tierras, me aceptaron y se produjo un traspaso. Viví con ellos, me mantuve vivo para ellos y participé activamente en su evolución hasta que me convertí en uno con ellos.

Hoy en día, los quebequenses viven en una atmósfera que quiere nivelar, sofocar. Es una influencia que quiere que todo el mundo esté en el mismo barco, que tenga el mismo estilo de vida, la misma forma de pensar. Yo sufro por ello, porque soy uno con los quebequenses, ellos en su inconsciencia de los éteres y del mundo sutil que les rodea y yo en mi consciencia de la tierra.

Si los quebequenses abandonan su rebelión y sus orígenes, dentro de unos años se asfixiarán, y yo mismo les daré otro tipo de azúcar que no será tan rico, que no tendrá las mismas propiedades, el mismo mensaje, el mismo valor que el actual. Por supuesto, seguirá siendo azúcar de arce, pero no tendrá la misma aura ni las mismas virtudes medicinales.

Recuerden sus raíces. El mundo entero tiene una historia, pero ustedes los quebequeses tienen una en particular. Básicamente, ustedes son franceses y llevan esta herencia dentro. Todo lo que ocurrió en Francia vive dentro de ustedes, porque sus antepasados tienen una historia que es la historia de Francia.

Por supuesto, ha habido acontecimientos negativos en esa historia, pero también ha habido grandes pensadores y grandes maestros, y todo eso vive dentro de ustedes como una herencia preciosa. Si se deja invadir por el pensamiento único que se extiende por el mundo como una gran enfermedad, perderá sus raíces, su patrimonio.

Al final, se verá asfixiado por el mundo moderno, que quiere robárselo todo y asegurarse de que todo el mundo sea igual, que tenga los mismos deseos, consuma los mismos productos y viva de la misma manera.

Sobre todo, este mundo, que hoy pasa por América, se asegurará de que no haya nada vivo, nada auténtico, y de que la espiritualidad y la luz que hay en el ser humano sean una imaginación, una ilusión estéril. En América, aparte de algunos grandes pensadores, no hay tradición.

Así que pido a los quebequenses que redoblen sus esfuerzos, que no se duerman y que no se dejen invadir por la parte anglófona, por la espiritualidad y el pensamiento de América. Pido a mi pueblo que resista, que intensifique la lucha en su originalidad y preserve su cultura, su forma de ser. Sean rebeldes para conservar su lengua y su independencia. A la larga, ustedes ganarán. Se trata de lograr la armonía y el equilibrio dentro de ustedes mismos y en el mundo.

Esto es esencial, aunque sólo sea para dar la bienvenida a la Nación Esenia a su tierra y al mundo. La Tradición de los Maestros debe permanecer viva, incluso dentro de ustedes, de lo contrario será difícil mantenerla viva a lo largo del tiempo. Es un honor indescriptible que la tierra de Quebec haya sido elegida para llevar esta Tradición de la Luz.

Comprendan que estoy vinculada a cada uno de los quebequenses. Por eso les pido que estén atentos y que sigan siendo seres que preservan sus tradiciones y su cultura. Luchen como conquistadores para conservar su independencia.

He sellado un vínculo con ustedes y soy para ustedes una especie de madre adoptiva. Soy la vida que existía antes y que ha sido aceptada. Es difícil para los arbóreos ser aceptados por el ser humano, pero Quebec ha amado al arce, lo ha apreciado y lo ha desarrollado. De este modo, se ha forjado una alianza amorosa entre el árbol y los quebequenses. Me encanta este vínculo y quiero mantenerlo vivo. Por eso me comprometo con la evolución de Quebec.

Sean capaces de decir sí a lo que quieren y no a lo que no quieren. Den su opinión y sigan siendo libres frente a este poder que quiere invadir el mundo entero y decirle a los seres humanos cómo deben pensar, en qué deben creer y cómo deben vivir. Esta forma de hacer las cosas no procede de la Luz, que respeta las diferencias y las armoniza en la belleza.



## Undécimo mensaje del Arce

### *El círculo sagrado de los doce arces*

Sepan que me siento honrado por esta ofrenda y por la oportunidad que me ofrece la Nación Esenia de entrar en la Ronda de los Arcángeles y de participar con ustedes en esta obra divina.

Benditos sean por este trabajo. Es un esplendor y una maravilla.

Gracias a ustedes, el mundo de los arces y de los árboles en general empieza a encontrar un nuevo camino, una nueva dirección, una esperanza para el futuro. Nos decimos que tal vez no todo se extinga si seres como ustedes consiguen restaurar la Alianza y estructurarse en suelo humano. Por el momento, es cierto que los árboles siguen un poco recelosos y esperan a ver qué puede hacer el ser humano por ellos. Puedo ver lo que están haciendo y sé que si crecen en sus obras de Luz, ellos también lo verán. La confianza renacerá, el vínculo volverá a estar vivo y nada podrá sucederles porque los elementos que animan la naturaleza estarán vivos para ustedes y con ustedes. Tendrán la bendición de la Madre, no sólo en el mundo espiritual sino también como protección física.

Sepa que lo que están haciendo es verdaderamente hermoso, como un capullo que florece porque ve la maravilla del sol y siente el calor que le rodea. Para nosotros, los árboles, es lo mismo: vemos en lo que ustedes hacen la aparición de un nuevo sol en el mundo humano. Con él renacen la esperanza y la vida. Podemos percibir de nuevo los mundos superiores, que habían desaparecido porque el ser humano había cerrado las puertas.

Si tienen éxito en lo que se proponen, no sólo el Arce, sino todos los árboles podrán respirar de nuevo más profundamente, más ampliamente, más vivamente. Podremos volver a respirar con el ser humano, pero también con los mundos superiores. Entonces podremos volver a utilizar nuestro lenguaje y tranquilizar a los pájaros, hablar a las ardillas, a las hormigas y a todos los seres que se acerquen a nosotros para decirles que los esenios están de nuevo presentes en la tierra y trabajando por una unidad respetuosa en la Luz del Padre.

Les transmitiré este mensaje, así que sean fieles y lleven a cabo este trabajo que es la Ronda de los Arcángeles para acoger a todos los reinos de nuestra Madre. Verán que cada esenio sentirá los beneficios en su vida. La tierra donde plantaron los trece arces, en asociación con el trabajo que están realizando por el mundo divino, se volverá sagrada y mágica. Este es el comienzo de una historia de reconciliación. Este lugar será para los sin nombre y sin amor del mundo humano: las piedras, las plantas y los animales, para que a través de ellos la Madre pueda ser reconocida y honrada.

Este es el comienzo de la Alianza, como una bandera que se iza, un mundo que emerge y cobra vida. Se abrirá una puerta, aparecerá un mundo, se establecerá una relación y se producirá una curación que será un camino hacia la unión entre los reinos que soportan al ser humano y el hombre que desea ascender hacia los misterios del cielo.

Aquí tendrán lugar las iniciaciones vinculadas a la unión del Padre y la Madre, con una actitud y una visión animistas de la vida. Aquellos que tengan un vínculo directo con los animales, las piedras y las plantas transmitirán estas iniciaciones. Llevan esta capacidad dentro de ellos por tradición o por destino. A través del poder del lugar, redescubrirán el despertar mágico de lo que

llevan dentro y podrán tejer un vínculo con el mundo animista de la Madre, que está unido en conciencia con el mundo divino. Esta será la victoria y la maravilla tan esperada.

No ocurrirá de inmediato, tendrá que esperar un poco más. Organice los acontecimientos y las realizaciones, y llegará.

Para activar este templo bendito, me gustaría que alrededor de cada árbol del círculo exterior se plantaran plantas aromáticas como tomillo, albahaca, salvia, lavanda y otras.

En el futuro, estas plantas podrán utilizarse como sabiduría transmitida a los esenios. No ponga plantas en el centro, ya que este espacio debe seguir siendo sagrado. Les pido que se aseguren de que este lugar se conserve y se considere un lugar de oración, meditación e iniciación. Que ningún ser humano entre en este lugar en estado de inconsciencia. Que todos sean respetuosos, atentos, vigilantes, con sentido de lo sagrado. Este lugar debe ser vivo y puro para que los animales y la Madre puedan encontrar un lugar de acogida, de compartir, de comunión. De este modo, el ser humano podrá venir a hacer ofrendas a los animales, rezar sus oraciones y reconciliarse con la Madre. Entonces se establecerá el compartir y todos tendremos la bendición de pensar los unos en los otros y apoyarnos mutuamente.

Les pido que coloquen un dolmen de piedra cerca del árbol central como altar para la curación y las iniciaciones. Alrededor del dolmen, debe colocar los cuatro Elementos mágicos que representan a los cuatro Arcángeles de la Ronda: colocará aceite para Ouriel, agua para Gabriel, incienso para Rafael pero no el fuego de Miguel, porque el templo del Arcángel Miguel aún no se ha colocado en esta tierra y quiero que alrededor del dolmen sólo estén presentes los elementos de los templos realmente construidos y que tocan a la Madre. Cuando se activa un templo, el Arcángel puede estar con la Madre. Su elemento puede entonces estar poderosamente activo en el espacio sagrado alrededor del dolmen.

Con agua, incienso y aceite podremos comenzar el trabajo de regeneración hacia los reinos que están en armonía y también despertar a la Madre a través del ser humano hacia una vida verdaderamente consciente y activa. Este será entonces un lugar de terapia en el que el ser humano podrá encontrar consuelo y curación.

Consagren cada uno de los doce árboles para que lleven los nombres de las virtudes asociadas a las cuentas del Collar de Gabriel. Sepan que con esta magia, los doce pilares se volverán fuertes y poderosos, arraigados en la Madre. Puede contar con ellos para construir la Nación Esenia como puede contar conmigo. Serán sólidos y estables, fieles y perseverantes y, sobre todo, estos Ángeles darán «azúcar», una dulzura, una fuerza. Llevará tiempo, pero cada árbol vinculado a un portador del Collar será sólido. Este círculo será como nuestra alianza: el principio de una historia, de un camino, de una obra.

Su obra es maravillosa porque ha abierto una puerta a algo nuevo que debe entrar en el mundo. Por el momento, el mundo no lo ve, pero la semilla está ahí; es una nueva era que se avecina, el comienzo de un mundo del que no puedo hablarles por el momento. No puedo revelarles la importancia de lo que están haciendo, que forma parte de un plan mucho mayor, pero sepan sin embargo que la realización de los doce portadores del Collar dentro de la Ronda de los Arcángeles es una etapa crucial para la progresión armoniosa de los acontecimientos.

La Ronda de los Arcángeles debe hacer surgir en la tierra una maravilla que no existe en el mundo de los seres humanos. Su presencia y su obra son la esperanza para muchos mundos.

Coloca al pie de cada uno de los doce árboles una piedra grabada con el nombre de la Virtud del Ángel que lleva el Collar. Mi bendición, mi fuerza, mi magia y mi prosperidad estarán en cada uno de los pilares y, a través de ellos, en cada esenio de todo el mundo.

Cada vez que un esenio tenga un problema, una dificultad, que beba mi azúcar o se asocie conmigo de algún modo y yo le suavizaré la vida. Pero debe saber que el mundo de los humanos es complicado y poderoso. Si quieren ser felices, deben vivir como esenios en la medida de lo posible y reducir su contacto con el mundo de los humanos, porque los hombres no viven necesariamente en armonía con la inteligencia superior. Muy a menudo, se inspiran en el orgullo y en una autoridad que han creado en su interior.

«Disminuir el contacto» no significa huir, sino mantenerse vigilantes en los mundos de la magia y las influencias sutiles.

Su vida como esenios está bendecida, pero comprendan que las alianzas que mantienen con el mundo de los humanos son muy difíciles de gestionar. Estas alianzas son su punto débil y deben ser conscientes de ello. Deben estar en armonía y ser claros con todos los mundos para no generar conflictos inútiles. Entonces el mundo superior que les bendice organizará sus vidas para que puedan cumplir sus misiones para la victoria del Padre.

El Pilar del Arcángel Gabriel ha recibido una pesada carga para organizar el Círculo de los Doce y la Ronda de los Arcángeles. Esto es comprensible dado el trabajo que queda por hacer, pero esta carga puede ser aligerada por el Círculo de los Doce. Podrán hacerle la vida más fácil, más suave; entonces será el rey entre los doce. Será amado por el mundo del Arce, las plantas, los animales y las piedras, porque Gabriel tomará una forma consistente a través de él, un rostro, un cuerpo y podrá aparecer en el mundo de los humanos.

En muchos niveles y en muchos mundos, este círculo de Gabriel y del Arce será el círculo del Padre y de la Madre: un lugar elevado de conocimiento, de reconciliación, un templo de magia y de iniciación.



## Duodécimo mensaje del Arce

### *La realeza del Arce restaurada*

Unas semanas después de la plantación de este círculo sagrado de doce arces, un mensaje del Árbol del Arce explicaba las consecuencias de este trabajo, los retos que implicaba y las nuevas posibilidades que ofrecía tal acción.

Estaba encantada con el trabajo realizado. Confirma para la Madre la voluntad de los esenios de forjar un vínculo con los animales y las gentes de la naturaleza. Sin embargo, mi mensaje se refiere al círculo de los doce arces.

Ya ve, en cada mundo existe un símbolo que permite representar a los seres. En el mundo humano, por ejemplo, el rey está rodeado por la reina y sus súbditos, y así es como se puede decir que es un rey. Se le respeta como tal.

El hecho de que hubiera doce arces plantados alrededor de un decimotercero en el centro me permitió presentarme como un rey ante la población arbórea y los demás reinos que conviven con ella. Este árbol en el centro de un círculo está rodeado de armonía, un círculo de protección. Me he convertido en el rey entre mi pueblo; es una bendición. Por ello, doy las gracias a los esenios por haber devuelto la verdad a algo que no existía desde hacía mucho tiempo.

En el pasado, el ser humano veneraba ciertos árboles grandes, fuertes y poderosos porque representaban la realeza en la tierra, pero siempre era para situarse en la posición de la realeza. Lo que ustedes acaban de hacer, por el contrario, ha sido un acto gratuito, sin ninguna expectativa de retorno. No puedo decir otra cosa que gracias.

A través de nosotros, todo nuestro pueblo ha sido reconocido como un ser vivo e independiente, capaz de representarse ante los demás reinos de la naturaleza y de expresarse.

El rey no se sitúa por encima de los demás para dominarlos. Estas ideas proceden del mundo de los seres humanos. Sustituir al rey arce en medio del océano significa restaurar nuestro lugar en el equilibrio del mundo, el equilibrio de todos los reinos.

Sigue habiendo un rey y debe ser respetado como tal porque tiene toda la visión de su pueblo. Es capaz de hablar entre su pueblo. Ustedes han hecho esto posible de nuevo y es realmente una bendición.

Me gustaría que diera las gracias a todos los que han trabajado por este objetivo porque serán eternamente bendecidos y protegidos.

Pueden estar seguros de que el vínculo entre los árboles y los esenios se ha reavivado y se ha vuelto poderoso.

Han devuelto la dignidad a nuestro pueblo y ahora son reconocidos y aceptados como reyes.